

# Mitificación e historia en el concepto griego de su historia antigua

JULIO LÓPEZ SACO<sup>1</sup>

MIEMBRO DE AEEAO, ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ESTUDIOS DE ASIA ORIENTAL  
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA (CARACAS)  
Y UNIVERSIDADE DO MINHO (BRAGA)  
julosa.ucv@gmail.com

## RESUMEN

La búsqueda griega sobre su pasado, con la mirada puesta fija en configurar un anclaje que propiciara una identificación colectiva fue, principalmente, un proceso imaginado y mítico. Bien en forma de migraciones o de míticos vínculos, se estableció en el imaginario comunitario un aspecto exógeno y externo, aunque siempre dentro del contexto geográfico helénico. En este trabajo se tratará de mostrar cómo una estructuración genealógica, a la manera de las familias míticas, sirvió de fundamento para evidenciar las identidades de buena parte de las comunidades helenas, que incluirían poblaciones al principio consideradas bárbaras.

**PALABRAS CLAVE:** genealogía, mito, etnicidad, exógeno.

## Mythification and history in the Greek concept of its ancient history

### ABSTRACT

The Greek search for its past, with its gaze fixed on configuring an anchor that fostered a collective identification, was mainly an imagined and mythical process. Whether in the form of migrations or mythical links, an exogenous and external aspect was established in the community imaginary, although always within the Hellenic geographical context. In this work we will try to show how a genealogical structure, in the manner of mythical families, served as a basis to evidence the identities of a good part of the Hellenic communities, which would include populations at first considered barbaric.

**KEYWORDS:** genealogy, myth, ethnicity, exogenous.

---

Este artículo fue terminado en julio de 2023, entregado para su evaluación en agosto y aprobado para su publicación en septiembre del mismo año.

Nº 56

●  
REVISTA DE HISTORIA. Año 28, Julio-Diciembre, 2023

## 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

La indagación sobre el pasado, a través de una mirada persuasiva, permite establecer un anclaje que facilite una identificación colectiva. Ese acercamiento, la mayor parte de las veces imaginado y mítico, fue un motivo común y recurrente en la antigüedad. Los griegos no fueron ajenos a su fascinación. Bien como movimientos en una perspectiva espacial en forma de migraciones, o bien como mitológicos vínculos imaginados, el elemento externo, foráneo, exógeno, se estableció en el imaginario comunitario, asimilándose en el proceso poblaciones y grupos no helénicos, culturalmente bárbaros (desde una perspectiva helenizante), aunque existentes en el entorno geográfico colindante peninsular.

En todo ello proliferan los aspectos míticos sobre las evidencias históricas. Únicamente en tiempos posteriores la autoctonía se configuró como una seña de identidad específica. En este artículo trataremos de ver cómo la estructuración genealógica, al modo de las familias míticas, sirvió para evidenciar las identidades de muchas de las comunidades helenas.

Los antiguos griegos tuvieron una especial preocupación por averiguar y comprender sus propios inicios, si bien no lograron establecer un relato genérico acerca de sus orígenes. Ello no significa la ausencia de explicaciones sobre tales comienzos, pues la abundancia de historias acerca de las antiguas fundaciones de ciudades o sobre egregios linajes de mortales y héroes, es más que notable. En cualquier caso, no hubo un relato griego especialmente autoritario, sino que proliferaron variantes regionales particularmente específicas, como es el caso de la creación de los Mirmidones por parte de Zeus a partir de las hormigas, la configuración del pueblo tebano a partir del héroe Cadmo o las diferentes versiones referidas a la autoctonía.

Las poblaciones históricas de las *poleis* griegas, sin embargo, no siempre acostumbraron a preocuparse por la continuidad existente entre ellos y aquellos míticos protagonistas de los mitos cosmogónicos. Es de este modo cómo, después de la creación de Pandora, Hesíodo (*Trab. y Días*, 105-177) habla de las edades metálicas centrando su atención en su propio *genos*, ese de hierro, que fecha en la prestigiosa Guerra de Troya, a la que no atribuye una génesis divina.

Se podría decir que, en contra de lo que pudiera creerse, los relatos sobre las autoctonías fueron ciertamente raros en el mundo griego. Tanto es así que la filiación foránea, si bien en todo momento en un contexto geográfico peninsular heleno, es la más abundante, recurrente y la que se reivindica con mayor asiduidad<sup>2</sup>. Es lícito interrogarse sobre los motivos de

esas relaciones con poblaciones no helénicas, inicialmente etiquetadas como “bárbaras”. Más abajo se intentará ofrecer una aproximación al respecto. Heródoto, por ejemplo (*Hist.*, I, 56-57, 3; II, 170-173; VIII, 72-73, 1-2) transmitió que los arcadios descendían de manera directa de los prístinos pelasgos, del mismo modo que los atenienses habían sido pelasgos en sus orígenes, pero acabaron siendo griegos en el momento en que aprendieron la lengua griega. El mito ateniense de la autoctonía parece haber sido una nueva acuñación, datada en el siglo V a.e.c., de la antigua creencia que vinculaba a los atenienses con los jonios. El interés socio-político para Atenas de esta reformulación está al margen de toda duda.

## 2. UNA PROCEDENCIA FORÁNEA

En la etapa arcaica, las principales familias atenienses enfatizaron su origen exógeno<sup>3</sup>, como fue el célebre caso de los Géfiros, familia de los tiranicidas, quienes aseguraban provenir de la ciudad jonia de Eretria, en la isla de Eubea, o de los no menos famosos Pisistrátidas, quienes afirmaban descender de las Nélidias, llegados en tiempos inmemoriales desde la Pilos mesenia con el objetivo de gobernar a los atenienses y conducir la migración jonia hasta Asia Menor.

Se decía que Beocia había sido invadida desde Tesalia unas décadas después de la siempre referencial Guerra de Troya, en tanto que por esa misma época los Dorios y sus Heráclidas habrían capturado todo el Peloponeso, excepto la región de Arcadia, estableciéndose en algunas comunidades entre los habitantes autóctonos, pero sobre todo expulsando a la población previa (Diod. Sic., VII, 8,1-3). Su abrupta llegada a la Argólida y a Laconia habría supuesto el desalojo de los aqueos, a los que habrían forzado a asentarse en otras regiones, en concreto en la margen meridional del golfo de Corinto, en donde, a su vez, desplazarían a una población jonia que se refugiaría en el Ática. Los habitantes de las ciudades dorias asumirían en consecuencia una coexistencia ancestral en el norte y centro de Grecia, aunque la localización de su territorio original no esté esclarecida. Relatos también divergentes, al igual que en el caso dorio, se encuentran en relación a las tradiciones que refieren la migración jonia.

Del mismo modo la génesis de los aqueos, que habrían supuestamente desalojado a los jonios de Acaya, permanece en discusión. Algunas posturas asumen su carácter indígena en la zona suroriental del Peloponeso, aunque Estrabón (VIII, 5,4) menciona la tradición de que fue Pélope quien les condujo a la península desde la Acaya Ftiótide, región del sureste de Tesalia<sup>4</sup>.

Las frecuentes intervenciones de episodios migratorios suponen vislumbrar que los orígenes cosmogónicos de ciertas localidades en específico muy raramente son coincidentes con la génesis del grupo humano que las ocuparía durante los tiempos históricos. No en vano, la población doria de Esparta no se consideraba genealógicamente conectada con los Léleges, que habrían habitado previamente Laconia, de manera análoga a los dorios de Argos, quienes entendían que no había continuidad con las poblaciones que Foroneo<sup>5</sup> había asentado inicialmente en esas comunidades.

Tales creencias en relación a los orígenes extraños y “foráneos” recuérdese, entendidos en el seno de la geografía griega<sup>6</sup>, pudieron ser reflejo de una falta de preocupación griega, o al menos de algunas comunidades, en relación a su existencia autóctona, previa a las migraciones, un hecho que indicaría su interés por una ascendencia al margen de las regiones en las que finalmente se instalaron. En tal sentido, su procedencia sería nueva y distinta en relación a la población previa, “pre helénica”, considerada, de tal manera, bárbara, inculta y no refinada.

Es así que toda esta abundante serie de movimientos referidos en las diferentes fuentes, a los que los principales grupos étnicos helénicos atribuían su distribución por el territorio en época histórica fue imaginada como los últimos desplazamientos de varias olas migratorias “griegas” que se sobrepusieron y desplazaron a las poblaciones “pre helénicas”. No por casualidad, Hecateo de Mileto (FGrH, 119) establecía sin rodeos que la mayoría de Grecia había estado originalmente ocupada por bárbaros; esto es, por egipcios, frigios, dríopes, pelasgos, tracios, fenicios o léleges. Unas pocas de estas poblaciones no helénicas todavía estarían ocupando ciertas regiones del Egeo a lo largo de la quinta centuria antes de la era. Las poblaciones de habla pelásgica se atestiguaban en la Calcídica, la isla de Lemnos y zonas al oeste del río Estrimón (Tuc., *Gue. Pel.*, IV, 109; Her., *Hist.*, VI, 136), en tanto que ciudades como Asine (Mesenia), Hermíone (Argólida), o la isla de Citnos, habrían estado pobladas por los dríopes.

El problema, como en lo concerniente a los grupos helénicos, es que la historia de los más antiguos asentamientos de tales poblaciones no solamente es vaga sino además bastante confuso. Dos casos son especialmente paradigmáticos. Por un lado, los Léleges, de los que se dice que en tiempos ocuparon Megara, las islas del Egeo y la región de Laconia. Se suelen asociar con los carios de Asia Menor. De hecho, Heródoto (*Hist.*, I, 170-173), recoge una tradición de la isla de Creta en la que se hace proceder a los carios de los léleges que ocuparían la isla en tiempos del mítico rey Minos, si bien los carios reivindican su autoctonía. Por el otro costado, los habitualmente

elusivos Pelasgos. Con frecuencia tratados como poblaciones muy extendidas que habitarían extensiones territoriales (denominadas Pelasgia), que desbordarían la región geográfica y cultural griega. Se les atribuyó un estado de tránsito continuado. Estos pelasgos habrían conquistado la isla de Lemnos, se habrían refugiado en Ática, pero su origen se hallaría en Samotracia. La naturaleza migrante de los pelasgos provocó que los antiguos asociasen su nombre con *pelargoi*, es decir, cigüeña<sup>7</sup>.

Muchos estudiosos<sup>8</sup>, partiendo de tantas indeterminaciones, creen que pelasgo no fue un vocablo empleado en un estricto sentido etnográfico como la identificación de una población definida, sino una descripción, nada precisa, de poblaciones diversas que con posterioridad los helenos creyeron que eran, en cierta manera, aborígenes o autóctonos. Esa autotonía, inicialmente despreciada, sería solamente más tarde reivindicada, especialmente en el Ática.

### 3. DESPLAZAMIENTOS IMAGINADOS Y FAMILIARIZACIÓN MÍTICA

Llegados a este punto, los referentes señalados en párrafos precedentes parecen sugerir que los antiguos helenos concibieron su antigüedad en función de una serie de migraciones desde ámbitos geográficos externos al territorio griego, un ideal caracterizado por la inestabilidad y los movimientos. Sin embargo, es bien conocido, y en numerosas culturas antiguas, el habitual motivo de poblaciones estáticas que se vinculan con el mundo externo mediante cambios nominales y no del lugar se asentamiento o residencia. En este particular, una tribu o grupo étnico elabora su mítica ascendencia desde un antepasado epónimo, que acostumbra a ser un héroe, un rey o grandes estrategos militares que, en cualquier caso, llegan desde el exterior y modifican el nombre de la comunidad y de sus miembros (adaptabilidad heroica y uso del héroe como comodín<sup>9</sup>). Este modo de actuar permite estructurar un parentesco prestigioso; un prestigio que deriva del ideal pasado mítico, así como de la personalidad y funciones atribuidas al personaje en cuestión.

Tal vez los más sobresalientes ejemplos al respecto se refieren a los epónimos, verdaderos padres fundadores, de los que descienden eolios, dorios y jonios (Eolo, Doro e Ion, respectivamente). Las poblaciones tenían la posibilidad así de construir un organigrama genealógico parangonable a los de los héroes míticos, sin que tuviesen la necesidad de moverse, cambiar su lugar de residencia o transferir comunidades enteras de un lugar a otro<sup>10</sup>.

Los pelasgos de la Acaya empiezan a autodenominarse jonios en el momento en que Ion accede al trono, del mismo modo que cuando este mismo rey dirige las tropas atenienses contra Eleusis, los atenienses, en agradecimiento, adoptan al personaje (Apol., *Bibl.*, I, 7, 3; *Her.*, Hist., VIII, 43-46). La llegada al Peloponeso de los hijos de Aqueo propicia que las poblaciones de Argólida y Laconia se complazcan en denominarse aqueos<sup>11</sup>. Se trata, en definitiva, de la asociación de míticos ancestros como epónimos étnicos grupales.

Es Tucídides quien informa el modo en que diversos grupos étnicos (entre ellos poblaciones pelasgas), se comenzaron a autoproclamar helenos cuando se vincularon con el ancestro epónimo Heleno y sus descendientes<sup>12</sup>. Los “bárbaros”, de tal manera, se hacen griegos; se helenizan poblaciones en territorios de la antigua Grecia que pasan definitivamente a formar parte del acervo cultural helénico por una suerte de asimilación convergente. De ello se podría deducir que no todas las poblaciones griegas eran igualmente civilizadas. Algunas serían más primitivas, más bárbaras, sobre todo aquellas del noroeste y el oeste, si bien tales poblaciones bárbaras vendrían a ser helénicas por mediación de un proceso de convergencia cultural<sup>13</sup>.

También es el mismo Tucídides (*Gue. Pel.*, I, 3,3) quien menciona la referencia homérica a los griegos, desde una perspectiva colectiva, como aqueos, argivos o danaos (Danao no deja de ser un héroe cultural de la mitología de Argos), lo cual permite inferir que en épocas tan alejadas en el tiempo como la de la Guerra de Troya, los habitantes de Grecia respondían a una pluralidad grupal, regional y étnica, asumiendo con posterioridad un etnónimo colectivo.

Se podría sugerir, por tanto, que las pugnas políticas en la región argiva, al menos desde el siglo VIII a.e.c., darían como resultado dos mitos sobre los orígenes étnicos que competirían entre sí. Las comunidades occidentales, que incluirían la propia Argos, reivindicarían orígenes extraños, foráneos, al margen de Argólida, justificándose en función de la conquista, mientras las orientales, entre las cuales estarían Tirinto o Micenas, enfatizarían un origen ancestral, autóctono<sup>14</sup>.

Sea como fuere, tales reivindicaciones étnicas y políticas argivas, y aquellas referidas en la épica de Homero, se ubicarían en el seno de un paradigma que utilizó el antiguo pasado heroico, mítico, como referente de valores ulteriores.

En este sentido, el motivo mítico por excelencia también estuvo muy presente entre las poblaciones no helénicas, hecho que facilitaría la interconexión. Así, los licios de Asia Menor, habrían sido cretenses que tomarían su denominación de Licos (o también Licio, uno de cuyos hermanos fue

Egeo), un hijo de un rey ateniense, concretamente Pandión, en tanto que los léleges de la región peloponesia de Laconia adquirirían su nombre del rey Lelex, mítico vástago de Posidón, llegado desde Egipto.

Asumiendo varios posibles orígenes (Her., *Hist.*, V, 48-51; VII, 90-95), la unificación de pueblos sería un firme criterio colectivo de identidad helénica<sup>15</sup>. Una innegable pluralidad que, en cualquier circunstancia, no puede sorprender a nadie en una cultura que se siente orgullosa de sí misma y de sus logros culturales.

#### 4. CONCLUSIÓN PROPOSITIVA

Esta aparente situación paradójica que se atisba en las páginas precedentes se resuelve apelando a los mitos, quienes habrían servido de elemento galvanizador en virtud de su efecto paradigmático, modélico e ideal. Además, un territorio políticamente fragmentado y geográficamente diverso, no habría sido un motivo menor. Hay evidencias sobre la circulación de prototipos de genealogías míticas y de leyendas que estarían circulando por el ámbito griego desde, por lo menos, el final del período micénico; es decir, desde 1250 a.e.c. El aislamiento y los condicionantes propios del recogimiento específico de muchas comunidades pudieron provocar la necesidad de crear mitos y leyendas de significación y alcance inicialmente local, pero ulteriormente generalizables.

El progresivo aumento de las interrelaciones de los grupos a partir de los siglos IX y VIII a.e.c., que provocaron un significativo aumento de los contactos entre comunidades plurales, propició la formación de afiliaciones suprarregionales, cuya articulación, en modo análogo al mítico-genealógico, se llevó a cabo por medio de mitificadas y mitificantes historias de oleadas migratorias o de cambios de nombres que buscaban explicar, y hacer comprensibles, los orígenes colectivos, asociados a elementos exógenos que se fusionarían con aspectos internos de carácter local, superándose, de tal modo, el ámbito de la localía por otro de mayor envergadura, tanto territorial como ideológico.

A este histórico factor hay que añadir la estructuración organizativa en *poleis* desde el período arcaico, entidades fundamentadas en las lealtades y filiaciones cívicas que fomentaron unas identidades grupales justificadas desde mitos específicos<sup>16</sup>. En el período histórico heleno se estructuró una relación entre los relatos locales y aquellos de extensión más regional, manteniéndose ambos activos.

Esta suerte de tensión entre múltiples versiones, muchas de ellas contradictorias, aunque en casos complementarias, nos sugiere la inexistencia de una única y armónica memoria histórica para todo el ámbito cultural griego. La imperante diversidad poligénica y la pluralidad de los grupos de población griega motivaron la búsqueda de sus identidades a partir de la existencia de otras comunidades vecinas recurriendo al elemento exógeno (aunque siempre en el entorno peninsular helénico) y a la estructuración mítico-genealógica para hacerse sentir como entidades.

La identidad helénica surgiría en el contexto elitesco de los Juegos de Olimpia, en función de que, con anterioridad, en la Edad de Bronce son inexistentes las evidencias de una entidad étnica. En cualquier caso, las afiliaciones se legitimaron, sin duda, por medio de un discurso genealógico de raigambre mítica. Las concepciones de la “helenicidad” se habrían articulado a través de modelos genealógicos de carácter mitológico desde, al menos, el final del período arcaico, momento en que el vínculo de sangre, actuando como metáfora de parentesco, indicaría que la autenticidad étnica se cimenta en las consanguinidades.

Si bien la etnicidad suele surgir en contextos de conquista, apropiación o movimientos migratorios, el elemento definitorio que determina la pertenencia a un grupo o comunidad, mostrando las diferencias con otras colectividades sociales, acaba siendo la suscripción a un mito referido al parentesco y la genealogía establecida desde un egregio antepasado común, todo ello vinculado a un determinado territorio y al sentimiento de compartir una misma historia. Tal criterio de universalidad, con una dimensión performativa y metafórica de poderosa valencia psicológica es, en realidad, el fundamento clave de la identidad grupal.

## NOTAS

- 1 Profesor Titular de Introducción a la Historia Universal e Historia de Asia en la Escuela de Historia de la UCV. Doctor en Historia Antigua y en Ciencias Sociales. Especialista en mitología e historia antigua. Ex Coordinador Académico de la Escuela y del Doctorado en Historia de la UCV. Profesor de la Universidad Francisco Marroquín; profesor invitado en la Universidad de Granada y en la Universidade do Minho, Braga, Portugal. Los Chaguaramos, 1, Ciudad Universitaria. E-mail: [julosa.ucv@gmail.com](mailto:julosa.ucv@gmail.com).
- 2 El vínculo entre diversos territorios aledaños o periféricos y la estructuración poblacional se vertebraba, en numerosas ocasiones, por medio de los mitos locales. Eur., *Fen.*, 637-76; Feréc., *FGrH*, 21-22. Al respecto, Luginbühl, Marianne; *Menschenschöpfungsmythen: ein Vergleich zwischen Griechenland und*

- dem Alten Orient*, Peter Lang, ed., Berna, 1992, pp. 99-263; I.oraux, Nicole, *Born of the earth: myth and politics in Athens*, University of London Press, Ithaca & Londres, 2000, pp. 1-4 y ss.; Vidal Naquet, Pierre, *The black hunter: forms of thought and forms of society in the Greek world*, Penguin Random House, Baltimore, 1986, p. 287; Jacob, Christian, *Geografía y etnografía en la Grecia antigua*, edic. Bellaterra, Barcelona, 2017, pp. 15-17 y ss.; Valdés Guía, Miriam, *El nacimiento de la autoctonía ateniense: Cultos, mitos cívicos y sociedad de la Atenas del s. VI a.C.*, edic. Universidad Complutense, Madrid, 2008, pp. 40-42; 56-59; 60-66 y ss.; Osborne, Robin, *La formación de Grecia, 1200-479 a.C.*, edit. Crítica, Madrid, 2001, p. 47 y ss., además del capítulo 3, El problema de los comienzos, *passim*.
- 3 Her., *Hist.*, V, 56-67; Connor, Walter Robert, "The Ionian era of Athenian civic identity", *PAPhS*, N° 137, 1993, pp. 194-206., sobre todo, p. 196; Mc Neal, Robert, "How did the Pelasgians become Hellenes? Herodotus I, 56, 58", *ICS*, N° 10, 1985, pp. 11-21, en concreto, p. 17; Thomas, Rosalind, *Herodotus in context: ethnography, science and the art of persuasion*, Cambridge University Press, 2000, pp. 116-120; Montanari, Enrico, *Il mito dell' autoctonia: linee di una dinamica mitico-politica ateniese*, Bulzoni, ed., Roma, 1981, pp. 43-45 y ss.; Hall, Jonathan Mark, *Ethnic identity in Greek antiquity*, Cambridge University Press, Cambridge, 1997, en particular, pp. 50-57.
- 4 Her., *Hist.* VIII, 71, 6; 73, 1-2; Tuc., *Gue. Pel.*, I, 12, 4; Paus., II, 13, 1-10; 15, 5; III, 1, 2; V, 1, 2; 4, 3; VII, 1; Estr., *Geog.*, VIII, 1, 3; 3, 31; 5, 4; 7, 2.
- 5 Foroneo era considerado el primer hombre, hijo de un dios-río y una ninfa, un héroe civilizador encargado de enseñar a la humanidad las técnicas del fuego y su empelo así como la manera en que la población podía cohabitar en los núcleos urbanos. Malkin, Irad, *Myth and territory in the Spartan Mediterranean*, Cambridge University Press, Cambridge, 1994, pp. 15-45; Malkin, Irad, *The returns of Odysseus: colonization and ethnicity*, University of California, Berkeley & Londres, 1998, pp. 21-22; Calame, Claude, "Spartan genealogies: the mythical representation of a spatial organization", en Bremmer, Jan (Ed.), *Interpretations of Greek mythology*, edit. Routledge, Londres, 1987, pp. 153-186, en concreto, pp. 160-169; Hall, Jonathan Mark, *Ethnic identity... Ob.cit.*, pp. 74-76 y 77-89; Strid, Ove, *Die Dryoper: eine Untersuchung der Überlieferung*, Uppsala University Press, Uppsala, 1999, p. 119; y Sakellariou, Michael, *Peuples préhelléniques d'origine indo-européene*, ed. Hestia-Kollapos, corp., Atenas, 1977, en especial, pp. 255-280 y ss.
- 6 Sería a partir de la influencia bíblica, que inspiró un origen monogenético y absolutamente lineal para el Próximo Oriente, por la que se contemplaría la presencia de unos antepasados griegos derivados de un mundo externo, extraheleno. Del modo análogo, la creación historiográfica del indoeuropeísmo afectaría en el mismo sentido. Véase Renfrew, Colin, *Archaeology and language*:

- the puzzle of Indo-European origins*, Cambridge University Press, Londres, 1987, p. 19; Hall, Jonathan Mark, *Hellenicity. Between Ethnicity and Culture*, University of Chicago Press, Chicago, 2005, p. 36; Mallory, James Patrick, “A history of the Indo-European problema”, *JIES*, N° 1, 1973, pp. 21-65, en concreto, pp. 20-26; y Mallory, James Patrick, *In search of the Indo-Europeans: language, archaeology and myth*, Thames & Hudson, Londres, 1989, pp. 8-13.
- 7 A decir de Estrabón (*Geog.*, V, 2, 4-5), los pelagosos se vinculaban estrechamente con los Eolios de Tesalia, mientras Esquilo (*Supl.*, 250-258) dice que son originarios de Argos y Éforo (*FGrH*, 113) señala que lo son de Arcadia. (Sobre carios y léleges, Pausanias 1.39.6; 3.1.1. VII, 2-3; Estr., *Geog.*, XIV, 1-4 Tuc., *Gue. Pel.*, I, 4; 8, 2; Her., *Hist.*, II, 50-56, 1-2; VI, 14; Filóc., *FGrH*, 99 (sobre cigüeña). Acerca de elementos presentes en las poblaciones carias, Cassola, Filippo, “I Cari nella tradizione greca”, *PP*, N° 12, 1957, pp. 192-209, en específico, pp. 193-195; Sakellariou, Michael, *Peuples préhelléniques... Ob.cit.*, pp. 81; 230 y Paraskevaïdou, Heftratis, “The name of the Pelasgians”, en Musti, Domenico et alii (Eds.), *La transizione dal miceneo all'alto arcaismo: dal palazzo alla città*, Bulzoni, ed., Roma, 1991, pp. 281-283, sobre todo, p. 281.
- 8 De Sanctis, Gaetano, *Storia dei Greci dalle origini alla fine del secolo V*, Vol. 1, Giunti, edit., Florencia, 1939, pp. 70-71 o Wilamowitz-Moellendorff, Ulrich Von, *Der Glaube der Hellenen*, Vol. 1, Charles Picard edts. & Weidmannsche Buch., Berlín, 1931, p. 64; también, Biancardi, Bianca María, “I “Pelasgi”: nome, etnografia, cronología”, *SCO*, N° 10, 1961, pp. 224-234, en específico, p. 233.
- 9 Marcolongo, Andrea, *La medida de los héroes. Un viaje iniciático a través de la mitología griega*, edit. Taurus, Madrid, 2019, pp. 103-114; sobre el comportamiento heroico, Bauzá, Hugo, *El mito del héroe: morfología y semántica de la figura heroica*, edic. F.C.E., Buenos Aires, 2007, en especial, pp. 34-39 y ss.; al respecto de la imagen ideal y originaria en Grecia, Gómez Espelosín, Francisco Javier, *Memorias perdidas. Grecia y el mundo oriental*, edit. Akal, Madrid, 2013, pp. 92-94 y ss.
- 10 Apol., *Bibl.*, I, 7, 4; Diod., IV, 65-68; VII, 6-7; Conón, 26 *FGrHI*, 27; Her., *Hist.*, VII, 93-95; VIII, 44, 2-3; Paus., VII, 1, 5-7, Estr., *Geog.*, VIII, 7, 1-3.
- 11 Es el caso, asimismo, de Beoto, Tesalo, el Etolo de la Elea anatólica o de Arkas. De este último, pariente lejano de Pelasgo, toman su nombre los pelagosos de la región de Arcadia. Pfister, Friedrich, *Die Reisebilder des Herakleides: Einleitung, Text, Übersetzung und Kommentar mit einer Übersicht über die Geschichte der griechischen Volkskunde*, Magellan Verlag ed., Viena, 1951, pp. 89-93 y ss.; y West, Martin Litchfield, *The Hesiodic Catalogue of Women: its nature, structure and origins*, Oxford University Press, Oxford, 1985, en concreto, pp. 10-19, sobre sistematizaciones genealógicas.
- 12 El topónimo Hellas apenas designaba en origen una concreta zona geográfica (Esperqueo, en la Ftiótide, al sur de Tesalia), habitada por poblaciones

- (como los locrios, ftiótides o los malios), que fundarían un espacio común en torno a un santuario de Deméter en la localidad de Antela, en Tesalia. La comunidad se asociaría genealógicamente con Anfición y se autodefinirían como panhelénicos. La Hélade y los helenos se difundieron por todo el territorio griego gracias al santuario délfico, si bien la configuración de la comunidad étnica de los helenos tal vez tuvo más relación con Olimpia que con Delfos, aunque el concepto geográfico de la Hélade fue articulado, sin duda, por el famoso santuario apolíneo de Delfos y también por la prestigiosa pluma de Cicerón (*Sobre la Retórica*, II, 21-24) que refiere la anficionía que administraba el santuario. Anficionía que contaba con una genealogía mítica bien definida a partir de Deucalión, padre de Anfición; una familia a la que pertenecerían, por ejemplo, los mencionados Beoto e Ion. Tuc. *Gue. Pel.*, I, 3, 3-4; Her., *Hist.*, I, 57-60 y ss.; Hall, Jonathan Mark, *Hellenicity... Ob.cit.*, pp. 126-128; 170-171.
- 13 Cabanes, Pierre, “Frontière et rencontre de civilisations dans la Grèce du Nord-Ouest”, *Ktéma*, N° 4, 1979, pp. 183-199, en especial, pp. 183-184; Cabanes, Pierre, “Société et institutions dans les monarchies de Grèce septentrionale au IVe siècle”, *REG*, N° 93, 1980, pp. 324-351, particularmente, pp. 332-334 y ss; Harrison, Thomas, (Ed.), *Greeks and barbarians*, Blackwells, ed., Edinburgh, 2001, p. 82; Hall, Edith, *Inventing the barbarian: Greek self-definition through tragedy*, Oxford University Press, Oxford, 1989, p. 166; además, Enloe, Cynthia, “Religion and ethnicity”, en Sugar, Peter, (Ed.), *Ethnic diversity and conflict in Eastern Europe*, University of California, Santa Bárbara, 1980, pp. 350-360, en especial, p. 352.
- 14 Calame, Claude, *Mito e storia nell' Antichità greca*, ed. Dedalo, Bari, 1999, pp. 16-21 y ss.; sobre los mitos de los orígenes argivos, López Eire, Antonio & Velasco López, María del Henar, *La mitología griega: lenguaje de dioses y hombres*, edic. Arco Libros, Madrid, 2012, en especial, p. 465 y ss.; al respecto de las derivaciones míticas e interpretaciones, O'Brien, Joan, *The transformation of Hera: a study of ritual, hero, and the goddess in the Iliad*, University Press of America, Lanham, 1993, p. 119; Sakellariou, Michael, *Les Proto-Grecs*, ed. Hestia-Kollapos, corp., Atenas, 1980, pp. 45-56; y Pötscher, Walter, *Hera: eine Strukturanalyse im Vergleich mit Athena*, Herznote Verlag, Darmstadt, 1987, en específico, pp. 27-30 y ss.
- 15 Sobre la complejidad subyacente a la formación y características de la helenidad griega, Accame, Silvio, “Il problema della nazionalità greca nella politica di Pericle e Trasibulo”, *Paideia*, N° 4-5, 1956, pp. 241-253, en concreto, pp. 240-243; Konstan, David, “To Hellênikon ethnos: ethnicity and the construction of ancient Greek identity”, en Malkin, Irad, (Ed.), *Ancient perceptions of Greek ethnicity*, Cornell University Press, Washington, DC, 2001, pp. 29-50, sobre todo, p. 32; De Romilly, Jacqueline, “Panellenisme et union de l'Europe”, en De Romilly, Jacqueline, (Ed.), *L'heritage vivant de*

- l'antiquité grecque*, ed. Gallimard, París, 1967, pp. 212-230, en particular, pp. 213-214; Nippel, Wifried, “La costruzione dell’“altro””, en Settis, Salvatore. (Ed.), *I Greci: storia, cultura, arte, società*, Vol. 1. *Noi e i Greci*, ed. G. Einaudi, Turín, 1996, pp. 165-196, en especial, pp. 167-170 y ss.; Perlman, Stanley, “Panhellenism, the polis and imperialism”, *Historia*, N° 25, 1976, pp. 1-30, en específico, pp. 3-5; Price, Simon, *Religions of the ancient Greeks*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999, pp. 4-8; Hall, Jonathan Mark, *Hellenicity... Ob. cit.*, pp. 191-199; Horowitz, Donald, *Ethnic groups in conflict*, University of California Berkeley & Londres, 1985, pp. 123-124 y ss.; Bruit Zaidman, Louise & Schmitt Pantel, Pauline, *Religion in the ancient Greek city*, Cambridge University Press, Cambridge, 1992, pp. 110-113; Cassola, Filippo, “Chi erano i Greci?”, en Settis, Salvatore, (Ed.), *I Greci: storia, cultura, arte, società*, Vol. 2.1, *Una storia greca 1: formazione*, ed. G. Einaudi, Turín, 1996, pp. 5-23, en especial, pp. 5-6; Tuplin, Christopher, “Greek racism?. Observations on the character and limits of Greek ethnic prejudice”, en Tsatsikis, Gocha, (Ed.), *Ancients Greeks: West and East*, ed., Brill, Leiden & Boston, 1999, pp. 47-75, sobre todo, pp. 48-52 y; I.oraux, Nicole, *Ob.cit.*, p. 44.
- 16 La identidad helena se establece como una comunidad de pertenencia, representada en unas costumbres, lengua, religiosidad o antepasados comunes. Al respecto, Tortorelli Ghidini, Marisa, “Identidad y mito de la autoctonía en la Grecia antigua. La tierra, los hijos de la tierra”, *Anales de Historia antigua, medieval y moderna*, UBA, Buenos Aires, N° 49, 2015, pp. 5-14, en específico, pp. 6-7; West, Martin Litchfield, *The Hesiodic... Ob.cit.*, pp. 145-149; y Hall, Jonathan Mark, *Hellenicity... Ob.cit.*, pp. 33-35 y ss.

## FUENTES

### CLÁSICAS

- Apolodoro, *Biblioteca mitológica*. Madrid, Akal, 1987 (Gredos, Madrid, 2002).
- Cicerón, *La invención retórica*. Madrid, Gredos, 1997. (*Obras Completas*, Estocolmo, Biblioteca Ibérica, Wisehouse Classics, 2022).
- Conon, *Mitógrafos griegos*. Madrid, Akal, 2002; *Mitógrafos griegos*. Madrid, Gredos, 2016.
- Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica (Libros I-III)*. Madrid, Alianza editorial, 2003.
- Éforo, *Eforo di Cuma. Studi di storiografia greca* (Parmeggiani, G.) Madrid, Pátron, 2011.
- Esquilo, *Tragedias Completas*. Madrid, Cátedra, 2005.
- Estrabón, *Geografía (Libros I-XIV)*. Madrid, Gredos, 2016.
- Eurípides, *Tragedias* (I, II, III). Madrid, Cátedra, 2005.
- Ferécides, *Ferécides d'Atenes*. Barcelona - España, Editorial Alpha, 2008.
- Filócoro, *Filócoro di Atene*. Roma, Tored, Tivoli, 2007.

- Hecateo de Mileto, *Hecateus of Miletus*, (Chisholm, H.), Encyclopaedia Britannica, 1911.
- Heródoto, *Historia* (I-VII). Madrid, Gredos, 2020.
- Hesíodo, *Teogonía, Trabajos y Días, Escudo, Certamen*. Madrid, Alianza editorial, 2000.
- Pausanias, *Descripción de Grecia* (Libros I-X). Madrid, Gredos, 2016.
- Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso (Libros I-VI)*. Madrid, Gredos, 2021.

## BIBLIOGRÁFICAS

### LIBROS Y CAPÍTULO DE LIBROS

- Bauzá, Hugo, *El mito del héroe: morfología y semántica de la figura heroica*. Buenos Aires, F.C.E., 2007.
- Bruit Zaidman, Louise & Schmitt Pantel, Pauline, *Religion in the ancient Greek city*. Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- Calame, Claude, "Spartan genealogies: the mythical representation of a spatial organization", en Bremmer, Jan (Ed.), *Interpretations of Greek mythology*. Londres, Routledge, 1987, pp. 153-186.
- Calame, Claude, *Mito e storia nell' Antichità greca*. Bari, Dedalo, 1999.
- Cassola, Filippo, "Chi erano i Greci?", en Settis, S. (Ed.), *I Greci: storia, cultura, arte, società, Una storia greca 1: formazione*. Turín, G. Einaudi, 1996, Vol. 2.1, pp. 5-23.
- De Romilly, Jacqueline, "Panhellenisme et union de l'Europe", en De Romilly, Jacqueline, (Ed.), *L'heritage vivant de l'antiquité grecque*. París, Gallimard, 1967, pp. 212-230.
- De Sanctis, Gaetano, *Storia dei Greci dalle origini alla fine del secolo V*. Florencia, Giunti, 1939. Vol. 1.
- Enloe, Cynthia, "Religion and ethnicity", en Sugar, Peter, (Ed.), *Ethnic diversity and conflict in Eastern Europe*. Santa Bárbara, University of California, 1980, pp. 350-360.
- Gómez Espelosín, Francisco Javier, *Memorias perdidas. Grecia y el mundo oriental*. Madrid, Akal, 2013.
- Hall, Edith, *Inventing the barbarian: Greek self-definition through tragedy*. Oxford, Oxford University Press, 1989.
- Hall, Jonathan Mark, *Ethnic identity in Greek antiquity*. Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Hall, Jonathan Mark, *Hellenicity. Between Ethnicity and Culture*. Chicago, University of Chicago Press, 2005.
- Harrison, Thomas, (Ed.), *Greeks and barbarians*. Edinburgh, Blackwells, ed., 2001.
- Horowitz, Donald, *Ethnic groups in conflict*. Londres, University of California Berkeley & Londres, 1985.
- Jacob, Christian, *Geografía y etnografía en la Grecia antigua*. Barcelona – España, Bellaterra, 2017.

- Konstan, David, "To Hellénikon ethnos: ethnicity and the construction of ancient Greek identity", en Malkin, Irad, (Ed.), *Ancient perceptions of Greek ethnicity*. Washington, DC, Cornell University Press, 2001, pp. 29-50.
- López Eire, Antonio & Velasco López, María del Henar, *La mitología griega: lenguaje de dioses y hombres*. Madrid, Arco Libros, 2012.
- Loraux, Nicole, *Born of the earth: myth and politics in Athens*. Londres, University of London Press, Ithaca & Londres, 2000.
- Luginbühl, Marianne; *Menschenschöpfungsmythen: ein Vergleich zwischen Griechenland und dem Alten Orient*. Berna, Peter Lang, 1992.
- Malkin, Irad, *Myth and territory in the Spartan Mediterranean*. Cambridge, Cambridge University Press, 1994.
- Malkin, Irad, *The returns of Odysseus: colonization and ethnicity*. Londres, University of California, Berkeley & Londres, 1998.
- Mallory, James Patrick, *In search of the Indo-Europeans: language, archaeology and myth*. Londres, Thames & Hudson, 1989.
- Marcolongo, Andrea, *La medida de los héroes. Un viaje iniciático a través de la mitología griega*. Madrid, Taurus, 2019.
- Montanari, Enrico, *Il mito dell' autoctonia: linee di una dinamica mitico-politica ateniese*. Roma, Bulzoni, ed., 1981.
- Nippel, Wifried, "La costruzione dell' "altro"", en Settis, Salvatore, (Ed.), *I Greci: storia, cultura, arte, società, Noi e i Greci*. Turín, G. Einaudi, 1996, Vol. 1, pp. 165-196.
- O'Brien, Joan, *The transformation of Hera: a study of ritual, hero, and the goddess in the Iliad*. Lanham, University Press of America, 1993.
- Osborne, Robin, *La formación de Grecia, 1200-479 a.C*. Madrid, Crítica, 2001.
- Paraskevaidou, Heftratis, "The name of the Pelasgians", en Musti, Domenico et alii (Eds.), *La transizione dal miceneo all'alto arcaismo: dal palazzo alla città*. Roma, Bulzoni, 1991, pp. 281-283.
- Pfister, Friedrich, *Die Reisebilder des Herakleides: Einleitung, Text, Übersetzung und Kommentar mit einer Übersicht über die Geschichte der griechischen Volkskunde*. Viena, Magellan Verlag, 1951.
- Pötscher, Walter, *Hera: eine Strukturanalyse im Vergleich mit Athena*. Darmstadt, Herznote Verlag, 1987.
- Price, Simon, *Religions of the ancient Greeks*. Cambridge, Cambridge University Press, 1999.
- Renfrew, Colin, *Archaeology and language: the puzzle of Indo-European origins*. Londres, Cambridge University Press, 1987.
- Sakellariou, Michael, *Peuples préhelléniques d'origine indo-européene*. Atenas, Hestia-Kollapos, corp., 1977.
- Sakellariou, Michael, *Les Proto-Grecs*. Atenas, Hestia-Kollapos, corp., 1980.
- Strid, Ove, *Die Dryoper: eine Untersuchung der Überlieferung*. Uppsala, Uppsala University Press, 1999.

- Thomas, Rosalind, *Herodotus in context: ethnography, science and the art of persuasion*. Cambridge, Cambridge University Press, 2000.
- Tuplin, Christopher, "Greek racism?. Observations on the character and limits of Greek ethnic prejudice", en Tsetschladzwe, Gocha, (Ed.), *Ancients Greeks: West and East*. Leiden & Boston, Brill, 1999, pp. 47-75.
- Valdés Guía, Miriam, *El nacimiento de la autoctonía ateniense: Cultos, mitos cívicos y sociedad de la Atenas del s. VI a. C.* Madrid, Universidad Complutense, 2008.
- Vidal Naquet, Pierre, *The black hunter: forms of thought and forms of society in the Greek world*. Baltimore, Penguin Random House, 1986 (trad. en español, *Formas de pensamiento y formas de sociedad en el mundo griego: el cazador negro*. Barcelona – España, Península, 1983.
- West, Martin Litchfield, *The Hesiodic Catalogue of Women: its nature, structure and origins*. Oxford, Oxford University Press, 1985.
- Wilamowitz-Moellendorff, Ulrich Von, *Der Glaube der Hellenen*. Berlín, Charles Picard edts. & Weidmannsche Buch., Vol. 1, 1931.

#### ARTÍCULOS

- Accame, Silvio, "Il problema della nazionalità greca nella politica di Pericle e Trasibulo". *Paideia*, 1956, N° 4-5, pp. 241-253.
- Biancardi, Bianca María, "I "Pelasgi": nome, etnografia, cronologia". *SCO*, 1961, N° 10, pp. 224-234.
- Cabanes, Pierre, "Frontière et rencontre de civilisations dans la Grèce du nord-ouest", *Ktema*. 1979, N° 4, pp. 183-199
- Cabanes, Pierre, "Société et institutions dans les monarchies de Grèce septentrionale au IVE siècle". *REG*, 1980, N° 93, pp. 324-351.
- Cassola, Filippo, "I Cari nella tradizione greca". *PP*, N° 12, 1957, pp. 192-209.
- Connor, Walter Robert, "The Ionian era of Athenian civic identity", *PAPhS*. 1993, N° 137, pp. 194-206.
- Mallory, James Patrick, "A history of the Indo-European problema". *JIES*, 1973, N° 1, pp. 21-65.
- Mc Neal, Robert, "How did the Pelasgians become Hellenes? Herodotus I, 56, 58". *JCS*, 1985, N° 10, pp. 11-21.
- Pelman, Stanley, "Panhellenism, the polis and imperialism", *Historia*. 1976, N° 25, pp. 1-30.
- Tortorelli Ghidini, Marisa, "Identidad y mito de la autoctonía en la Grecia antigua. La tierra, los hijos de la tierra", *Anales de Historia antigua, medieval y moderna*. Buenos Aires, UBA, 2015, N° 49, pp. 5-14.